

Un ángel del Señor se le apareció a José en sueños

Mt 1:18-24

Ahora bien, el nacimiento de Jesucristo tuvo lugar de esta manera. María, su madre, estaba desposada con José y, antes de que se reunieran, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. Y José, su marido, como era hombre justo y no quería avergonzarla, resolvió despedirla discretamente. Pero mientras consideraba estas cosas, he aquí, un ángel del Señor se le apareció en sueños diciendo, José, hijo de David, no temas tomar a María por esposa, porque lo que en ella ha sido concebido viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa Dios con nosotros.

Reflexión: En el evangelio de hoy nos encontramos con José en un momento de profunda confusión personal. Descubre que María, su prometida, espera un hijo. Desde su punto de vista, la única conclusión razonable es que ella le ha sido infiel. Deseoso de respetar la ley y proteger al mismo tiempo la dignidad de María, decide divorciarse discretamente, evitándole la mayor vergüenza posible. Las intenciones de José son nobles y compasivas, pero aún no reflejan el plan mayor de Dios. Sólo cuando el ángel se le aparece en sueños, José comprende la verdad: el hijo de María ha sido concebido por el Espíritu Santo, y él debe acogerla en su casa y darle al niño el nombre de Jesús. José despierta, escucha y actúa.

A menudo nos encontramos en situaciones similares, inseguros de lo que Dios nos pide, divididos entre lo que parece sensato y lo que puede ser, de hecho, la llamada más profunda del Espíritu. Como José, nuestro primer instinto no siempre es el correcto. A veces necesitamos hacer una pausa, rezar, consultarlo con la almohada y buscar la guía tranquila del Espíritu Santo y el sabio consejo de quienes nos aman. Emmanuel (Dios con nosotros) camina con nosotros en estos momentos de discernimiento. Si le invitamos a entrar en nuestras incertidumbres, Él iluminará nuestras decisiones como guió a José.

Fuente: P. Patrick van der Vorst. Christian Art, 181225

infoJoseph



Boletín de la Asociación San José de la Montaña
Real Santuario de San José de la Montaña
Av. del Santuari de Sant Josep de la Muntanya, 25
08024 BARCELONA
santjosepdelamuntanya@yahoo.es

Enero 2026

N.º 175

Agenda



6: Dia de Reis
amb la mainada
del Santuari
(Misses: 12, 13 i
19.30 h.)

10: Hora Santa
(20 h.)

18-25: Setmana
de Pregària per
la **Unitat dels**
cristians

29: Exposició del
Santíssim
(15 a 19 h.)

25: Diumenge
josepí

Consideraciones

La Jornada Mundial de la Paz nos recuerda que la paz es un don de Dios y, al mismo tiempo, una tarea confiada a cada persona. No se reduce a la ausencia de conflictos, sino que se construye mediante la justicia, el respeto y el encuentro sincero entre los pueblos. En este camino, la figura de San José nos ofrece un ejemplo luminoso de disponibilidad. Su actitud de escucha y obediencia confiada, aun en la incertidumbre, lo convirtió en custodio de la vida y servidor fiel del proyecto de Dios. Desde su silencio y humildad, San José fue verdadero constructor de paz.

El Jubileo de la Esperanza ha reforzado esta llamada, invitándonos a mirar el futuro con confianza y a no dejarnos vencer por el desánimo. La esperanza cristiana impulsa a comprometerse activamente por un mundo más fraterno. En este contexto, la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos adquiere un significado especial: la paz comienza cuando los creyentes caminan juntos, superando divisiones y dando testimonio de comunión. Inspirados por San José, estamos llamados a vivir la esperanza con generosa disponibilidad y a trabajar unidos para que la paz sea una realidad visible en el mundo.

“Un solo cuerpo, un solo Espíritu, una sola esperanza.”

Ef. 4,4



59.ª Jornada Mundial de la Paz (010126)

“La bondad es *desarmante*. Quizás por eso Dios se hizo niño. El misterio de la Encarnación, que tiene su punto de mayor abajamiento en el descenso a los infiernos, comienza en el vientre de una joven madre y se manifiesta en el pesebre de Belén. Paz en la tierra cantan los ángeles, anunciando la presencia de un Dios sin defensas, del que la humanidad puede descubrirse amada solo cuidándolo. Nada tiene la capacidad de cambiarnos tanto como un hijo. Y quizá es precisamente el pensar en nuestros hijos, en los niños y también en los que son frágiles como ellos, lo que nos conmueve profundamente. A este respecto, mi venerado Predecesor escribía que *la fragilidad humana tiene el poder de hacernos más lúcidos respecto a lo que permanece o a lo que pasa, a lo que da vida y a lo que provoca muerte. Quizás por eso tendemos con frecuencia a negar los límites y a evadir a las personas frágiles y heridas, que tienen el poder de cuestionar la dirección que hemos tomado, como individuos y como comunidad.*

Un servicio fundamental que las religiones deben prestar a la humanidad que sufre es vigilar el creciente intento de transformar incluso los pensamientos y las palabras en armas. Las grandes tradiciones espirituales, así como el recto uso de la razón, nos llevan a ir más allá de los lazos de sangre o étnicos, más allá de las fraternidades que sólo reconocen al que es semejante y rechazan al que es diferente. Hoy vemos cómo esto no se da por supuesto. Lamentablemente, forma cada vez más parte del panorama contemporáneo arrastrar las palabras de la fe al combate político, bendecir el nacionalismo y justificar religiosamente la violencia y la lucha armada. Los creyentes deben desmentir activamente, sobre todo con la vida, esas formas de blasfemia que opacan el Santo Nombre de Dios. Por eso, junto con la acción, es cada vez más necesario cultivar la oración, la espiritualidad, el diálogo ecuménico e interreligioso como vías de paz y lenguajes del encuentro entre tradiciones y culturas. En todo el mundo es deseable «que cada comunidad se convierta en una *casa de paz*».

Hemos leído sobre ... la Paz: “La paz es crucial para mantener la unidad en el seno de la Iglesia. El vínculo de la paz es un principio vital que no tan solo ofrece un fundamento, sino que sostiene y nutre la unidad de la comunidad cristiana”. Fuente: Monición inicial para el tercer día. Guía para las celebraciones de la Semana de Plegaria por la Unidad de los Cristianos 2026

Crónica de un año Jubilar

“Que en este Año jubilar los santuarios sean lugares santos de acogida y espacios privilegiados para generar esperanza.

Las tempestades nunca podrán prevalecer, porque estamos anclados en la esperanza de la gracia, que nos hace capaces de vivir en Cristo superando el pecado, el miedo y la muerte. Esta esperanza, mucho más grande que las satisfacciones de cada día y que las mejoras de las condiciones de vida, nos transporta más allá de las pruebas y nos exhorta a caminar sin perder de vista la grandeza de la meta a la que hemos sido llamados: el cielo”.

Bula del Jubileo, 25

Cuando el Sr. Obispo nos designó como uno de los Templos Jubilares de la diócesis, no imaginamos que se cumplirían, una vez más, las palabras de M. Petra: “**Aquí vendrán gentes de todo el mundo**”.

El impacto espiritual en las almas de los peregrinos, solo Dios lo conoce pero lo que sí hemos podido contabilizar es el número de personas que nos han visitado, en grupos organizados: **2.057**. (Esta cifra no contempla los que han llegado individualmente).

- Parroquias: 12
- Arciprestazgos: 3
- Grupos de jóvenes: 2 + un colegio
- Grupos organizados de asociaciones católicas: 12
- Grupos de diócesis extranjeras: 4 (Eichstätt-Baviera, Alemania; Katowice, Polonia; Engativá, Colombia; Sao Paulo, Brasil)

Agradecemos al Cardenal Juan José Omella la oportunidad que nos ha ofrecido de ser *comunidad que acoge y genera esperanza*.



Església

- ✓ Ronald A. **Hicks**, **nou arquebisbe** de **Nova York**: gir pastoral en el lideratge catòlic als Estats Units
- ✓ El Papa **Lleó XIV** convoca el seu **primer Consistori** (7 i 8 de gener)

La **Misa** de **13 h.**, del próximo **25 de enero**, se ofrecerá por el **P. Teófito González**, coordinador de lengua española y capellán en el santuario de Lourdes, apoyo y referente en nuestras peregrinaciones.